marse las observaciones, y rara vez los principios, pronostica que los *Tártaros serán nuestros gefes. Esta revolucion, dice, me parece infalible.* Todos los reyes de la Europa trabajan de concierto en acelerar.

"Aunque este peligro no sea tal vez tan próximo como este autor parece pensar, quien se atreveria, despues de lo que hemos visto, á fijar los progresos de quinientos á seiscientos mil tártaros, conducidos por un Atila ó un Tamberlan..... y quien podria contar entre nosotros con dos aliados fieles, supuestas nuestras divisiones y nuestras envidias. (1)

Algunos años mas tarde, Napoleon pronunciaba la palabra que se ha hecho tan vulgar "Dentro de cincuenta años, la Europa será República ó cosaca."

Ha pronunciado otras ménos conocidas, y que vamos á referir. En todas se traslucen el temor que le inspiraba, para el porvenir de la Europa occidental, el engrandecimiento desmedido de las potencias del Norte, y sobre todo, de la Rusia.

Hé aquí, entre otras cosas, lo que en 1817 de-

(1) *Teoría del poder. lib. VII, pág. 518.*

BIBLIOTECA CENTRAL

cia, en Santa Elena al Dr. O'Méara: "Dentro de algunos años, la Rusia se apoderará de Constantinopla, de la mayor parte de la Turquía y de toda la Grecia. Todo esto es para mí tan cierto, como si ya hubiese sucedido. Casi todas las salamerías de Alejandro para conmigo tenian por objeto hacerme consentir en la ejecucion de este proyecto. Yo me opuse á él, previendo que el equilibrio de la Europa seria destruido."

"Segun el curso natural de las cosas, la Turquía caerá en poder de la Rusia. Una gran parte de su poblacion está compuesta de griegos, y puede decirse que los griegos son rusos."

"Las potencias á quienes puede perjudicar este engrandecimiento, y que podrian oponerse á él, son: la Inglaterra, la Francia, la Prusia y el Austria."

"En cuanto á la Austria, será facil á la Rusia obtener su alianza, dándola la Servia y otras provincias limítrofes de los estados austriacos, que se extienden hasta cerca de Constantinopla."

"Si alguna vez la Inglaterra se une de buena fé á la Francia, será para impedir la ejecucion de este proyecto. Pero aun esta alianza será insufi-

de la Italia; quien para excitar su ambicion, le ha señalado con el dedo la ciudad mas bella, y el lago mas hermoso de la tierra, el Mediterráneo y sus tesoros, Constantinopla y su sol.

Al mismo tiempo que la Rusia extiende su influencia política en las alianzas y en las transacciones de la Europa, engrandece su territorio y aumenta su poblacion de una manera tan desmedida, que lo que era ayer un oscuro ducado, es hoy el mas vasto imperio del mundo."

Ahí está el punto negro del horizonte.

A las previsiones del génio sobre la nueva invasion de la Europa por los pueblos del Norte, se junta, cosa sorprendente en las tríbus tártaras, el presentimiento de una mision que les está reservada sobre el occidente. Nuestros misioneros que las han visitado recientemente, refieren que por la tarde en las tiendas, los descendientes de Tamerlan y Gengis-Kan entonan su cancion de guerra y esperan, llenos de impaciencia el dia cierto para ellos en que renovarán en Europa las hazañas de sus antepasados. Su testimonio puede citarse.

"El gran Lama goza tal vez del poder mas absoluto que hay en el mundo. Todos esos pueblos innumerables que vienen á tributarle homenage, se consideran como sus súbditos, y creerian cometer el mas grande de los crímenes si se opusiesen á su voluntad. No necesitarán mas que mandarlo, para que al instante toda la Tartaria conmovida en sus profundidades desde el mar del Japon hasta las montañas del Turkestan, se levantaria á su voz. Estas hordas nómades, llevando por delante sus ganados, y acompañados de sus mujeres y sus hijos, no necesitaria mas que un grito, un arranque para arrojarse como béstias salvajes al lugar designado para sus devastaciones. Así fué tal vez como se cumplieron, bajo la influencia de Lama desconocidas inundaciones de bárbaros por las cuales ha sido asolada la Europa en diferentes épocas.

"Por muchos años, esos pueblos parecian dormir en paz: ningun rumor de guerra los agitaba. Sin embargo, cuando se entra en sus confidencias, se ve que alimentan sus deseos de belicosos proyectos de invasion y de conquista. Se alimentan con ciertas tradiciones, que les prometen fabulosas conquistas. Grandes y pequeños, todos tienen

BIBLIOTECA CENTRAL

esta creencia y forman de ella el asunto favorito de sus conversaciones. Es como un rumor vago, como un zuzurro sordo y prolongado, que se trasmite de tienda en tienda, y resuena continuamente como una inmensa y lejana tempestad. Si les hemos de creer, el momento fijado para un levantamiento en maza no parece léjos." (1)

Un célebre viajero aleman despues de haber recorrido los vastos estados sometidos al Czar, ó limítrofes de su imperio, confirma en estos términos las palabras y las inquietudes de nuestros misioneros. "En el fondo de la Siberia, ciertas hordas belicosas domesticadas por manos hábiles se acostumbran diariamente á comprender y á seguir las órdenes tronantes emanadas de los bordes del Neva. Están inscritas estas hordas, en los registros del ejército como reclutas buenos para el servicio. Por todas partes se trabaja, hace diez años, en adestrar á los ginetes y en formar escuadrones. ¡Paciencia! Todos estos ejercicios en las llanuras de donde venian los Mongoles, son tal vez para dar al occidente el espectáculo de una *mag-*

(1) *Anales de la propagacion de la fé, núm. 116, página 26.*

nífica parada y hacer desfilar ante la Europa dos ó trecientos mil de estas béstias feroces.....

"Nosotros, esclavos, debemos un sério aviso á nuestros hermanos de Occidente. El Occidente olvida mucho las comarcas septentrionales de la Europa y del Asia, esa cuna de los pueblos nacidos para la carnicería y para la destruccion. Que no se crea que esos pueblos han desaparecido de la tierra. Están ahí como una nube cargada de tempestades *no esperando mas que una señal del cielo para precipitarse sobre la Europa.* No, no creais que el espíritu de Atila, de Gengis-Kan, de Tamerlan, de todos esos azotes terribles del género humano, haya muerto en sus comarcas. Esas comarcas, esos hombres, y el espíritu que les impelia, todo existe aun. Todo existe para tener alerta la civilizacion cristiana, para advertirle que no es tiempo todavía de cambiar el hierro de la espada por rejas de arados, y los cuarteles en hospicios. (1)

Lo que parece darnos una triste confirmacion de estas previsiones y de estos presentimientos, es un doble hecho que nadie puede poner en du-

(1) *Wangner.—viaje á Rusia, 1848.*

da: la culpabilidad de las naciones occidentales; y la imposibilidad en que queda la Europa para resistir, y no importa cual de las naciones tomada aisladamente se una á la Rusia, trayendo tras de sí todo un mundo de Tártaros. Solo una alianza de las naciones meridionales seria capaz de oponer un dique sólido al torrente. Así fué como en la Edad Media la coalicion de las naciones cristianas pudo rechazar la barbárie musulmana.

Una alianza semejante no puede tener mas que un lazo material ó un lazo religioso. El lazo religioso, la fé comun ¿en dónde la encontrais? Queda el lazo material. Fundado en el interés, nada es mas frágil que un lazo semejante, porque nada es mas fácil de cambiar y de disolverse. No es preciso buscar la prueba de esto en la antigüedad: está escrita á cada página de la historia moderna.

Por cualquier lado, pues, que se mire la vieja Europa, la Europa hecha pagana, está amenazada de una disolucion próxima. ¿Con el misterio de muerte se encontrará en esta disolucion un misterio de vida? El porvenir nos responderá.

BIBLIOTECA CENTRAL

CAPITULO XX.

¿EN DONDE ESTA LA EUROPA?

Está amenazada no solo por los bárbaros del Norte, sino tambien por la Revolucion.—Naturaleza de la Revolucion.—Su orígen.—Su objeto ó destruccion completa del cristianismo.—Sus medios.—Palabras de los revolucionarios.—Palabras del concilio de Viena.—Confesiones de los revolucionarios.

Lo hemos dicho: Dos especies de barbárie amenazan á la Europa actual: la barbárie salvaje y la barbárie sábia: la Rusia y la Revolucion. La Rusia con sus nubes de Tártaros; la Revolucion con sus bandas de Demócratas. Conocemos la primera; resta estudiar la segunda. ¿Qué es la Revolucion? ¿cuál es su orígen? ¿cuál es su fin? ¿cuá-

ciente. La union de la Inglaterra, la Francia y la Prusia no podrá oponerse á él. La Rusia y el Austria podrán efectuarlo en todo tiempo."

"Una vez señora de Constantinopla, la Rusia tiene todo el comercio del Mediterráneo, se hace una gran potencia marítima; y sabe Dios lo qué resultará de eso. (1) Busca un pretexto, hace marchar sobre la India setenta mil soldados aguerridos, lo que es nada para la Rusia, y junta cien mil canallas de cosacos y otros bárbaros, y la Inglaterra pierde la India. De todas las potencias la Rusia es la mas temible, sobre todo para nosotros los ingleses. Sus soldados son mas bravos que los austriacos y puede levantar cuantos quiera. En bravura los soldados franceses y los ingleses son los únicos que se les pueden comparar. Todo esto lo habia yo previsto: *Veo en el porvenir mas lejos que vos*".

---

(1) *Temeroso como Napoleon del engrandecimiento de la Rusia, Federico el Grande decia: "Si los rusos llegan á Constantinopla, ocho dias despues se les verá en Kaenissberg."*

BIBLIOTECA CENTRAL

"Así, pues, yo queria oponer una barrera á estos bárbaros restableciendo el reino de Polonia y poniendo en el trono á Pomatowoski, pero vuestros imbéciles ministros nunca quisieron consentir en ello."

"Dentro de cien años se me incensará y la Europa sobre todo la Inglaterra sentirá que mi proyecto no haya tenido éxito, cuando se vea la Europa hecha presa de los bárbaros del Norte, se dirá. Napoleon tenia razon."(1)

A medida que el peligro se manifiesta, las inquietudes del génio se hacen mas vivas y mas generales. "Un temor nos preocupa, sobre todo, escribia hace ya treinta años nuestro gran historiador de la Iglesia: es que dentro de cuarenta ó cincuenta años, la Francia sea una provincia rusa gobernada por algun gefe de cosacos. Como se ve por su vida y sus escritos, esta era la gran preocupacion de Napoleon, del cardenal Consalviala del conde de Anterive, tres hombres verdaderamente políticos. Los pensadores de la Alemania protestantes temen lo mismo para su pais. No ven

---

[1] *Memoria del Dr. O' Méara, t. 2º pag. 75, idic. iu 12, 822.*

el remedio de esto mas que en la unidad nacional, y religiosa de la Alemania. ¿Pero cómo llegaria ella? El protestantismo es el principio de la division y de la anarquía."

"No hay mas que un medio volver á la antigua unidad de la Iglesia católica." Tal es el fin de una obra bien notable publicada el año anterior por un sábio protestante, Herman Kauber.(1)

"Todos estos hombres sienten como nosotros que no habrá ya en el fondo, ni habrá bien pronto aun exteriormente mas que dos partidos, en Francia, en Europa y en el mundo todo: el partido moscovita y el partido católico. Sienten como nosotros que la lucha actual en Francia no es mas que un ligero preludio de la lucha universal y final entre la Iglesia de Dios y todo lo que no es ella. (2)

El engrandecimiento desmedido de la Rusia, el doble fanatismo de ese pueblo religioso y político,

---

(1) *Disolucion del protestantismo en sí mismo y por sí mismo. Schafouse, 1843.*

[2] *Rohrbacher, Historia Universal de l Iglesia, etc.*

su aparicion misteriosa en el momento de la disolucion moral de las sociedades de Occidente, era la preocupacion constante de Donoso Cortés. En sus conversaciones particulares, como en sus escritos, ese génio tan previsivo,venia siempre á este punto." Del lado del Aquilon, decia, está el peligro de la Europa. [1]

"La cuestion de Oriente es el enigma terrible, la palabra de la cual dependen los destinos futuros del género humano, y que tortura la imaginacion y el entendimiento.

"Las generaciones presentes contemplan un grande espectáculo: asisten á la agonía prolongada de un mundo que desde el principio de las cosas, ha sido la cuna de todos los pueblos, la fuente de todas las religiones, de todas las ciencias, y que hoy, sombra de sí mismo, no se mantiene en pié,

---

(1) *Sentimos no poder citar aquí todas sus palabras; se les puede leer con otros testimonios, en nuestra obra intitulada:* CATOLICISMO Ó BARBARIE, *publicada con motivo de la guerra de Crimea.*

sino porque apoya su lánguida decrepitud sobre las espaldas de otro mundo.

"Si el Oriente existe todavía, es porque el Occidente le sostiene. Pero no hay civilizacion bastante poderosa, para fortificar con su contacto una civilizacion en decadencia, ni de apoyo bastanto sólido para sostener los imperios que crujen. El viejo Oriente espira, dejando una herencia inmensa y una inmensa vida.....

"La cuestion de Oriente data desde hace cincuenta años, espacio de tiempo en que comienza y se consume, se puede decir, la decadencia precoz del imperio Osmalis; y donde comienza y se consuma el engrandecimiento prodigioso de las Rusias. Jamás han visto los hombres en tan pocos años á los poderosos descender tan abajo, y á los débiles elevarse á una tan sorprendente altura.

"Lo que se llama hoy el imperio ruso era todavia en elsiglo XVII, el gran ducado de Moscovia. Cuando Pedro el Grande subió al trono, no tenia más que diez y seis millones de súbditos, siempre expuestos ántes de esa época á las incursiones y aun á la dominacion de los pueblos que cubrian

á ese pueblo bárbaro, relegado á las nieves del polo.

"Sin embargo, la Revolucion de 1789 vino á turbar el mundo y á conmover por su base á todas las naciones. La Inglaterra, sirviéndose de la Europa contra la Francia, prodiga principalmente sus tesoros á la Rusia, y la lleva por la mano á Alemania, á Italia, á Paris. En 1812 estando la Rusia en guerra con la Turquía, la Inglaterra, para desembarazarla y dejarla libre para que volviera contra la Francia su ejército del Danubio, pues los Dardanelos, obligan al Sultan á firmar la paz de Buchorest, y á ceder á la Rusia la Barsovia y la Moldavia; hasta Pruth. Ya en una época anterior, cuando los franceses hicieron la invasion de Egipto, la Inglaterra ambicionando la alianza de las Rusias, las habia puesto en posesion de Corfú y de las islas Jónicas.

"De todo esto resulta que la misma Inglaterra, por un secreto designio de la Providencia, ha dado fuerzas al gigante que amenaza hoy su Imperio. Ella es quien le ha abierto las puertas del Oriente y del Occidente, quien le ha llevado en triunfo al traves de la Alemania, de la Francia y

BIBLIOTECA CENTRAL